



En televisor prestado, general Cheyre vio mensaje de DD.HH.

Agitada fue la tarde del martes recién pasado para el comandante en jefe del Ejército, general Juan Emilio Cheyre.

El oficial encabezó desde temprano la junta calificadora, cuya función es revisar los ascensos, destinaciones y pase a retiro de la institución. Allí participan varios generales con los que, según fuentes de la institución, comentó los alcances que tendría la propuesta de derechos humanos que esa misma tarde daría a conocer el Presidente de la República, Ricardo Lagos.

A las 18.30 horas, Cheyre abandonó el edificio de las Fuerzas Armadas y se dirigió a su casa para cambiarse de ropa, pues tenía previsto asistir a la cena de Pan y Vino, que organizó la Fundación Hogar de Cristo, en el Palacio Riesco.

Con exactitud militar, Cheyre llegó al Palacio Riesco a las 20.30 horas. Pero, precavido, a su ordenanza le pidió que le consiguiera un pequeño televisor para ver en directo el mensaje del Mandatario, que fue transmitido a las 20.45 horas por cadena nacional, en el que explicitó la pro-

puesta del gobierno sobre derechos humanos.

El tema es de alta sensibilidad para el comandante en jefe del Ejército, quien desde enero venía realizando gestos en favor de la reconciliación y en pro de la agilización de los procesos judiciales que afectan a los militares.

Aunque el mundo político reconoce que Cheyre fue el gran ganador con la propuesta que entregó el gobierno -que recogió varios de los planteamientos hechos por el Ejército, como la rebaja de penas, la posibilidad de conmutar o dar inmunidad a cambio de información, agilización de los procesos y acotar las responsabilidades penales sólo a quienes daban las órdenes- fuentes castrenses señalaron que el general Cheyre no volverá a pronunciarse sobre este tema en el corto plazo. El objetivo de

Cheyre, afirman las fuentes militares, ya se cumplió, ahora le corresponde al Congreso y al mundo político pronunciarse, por lo que nuevas referencias de parte del comandante en jefe del Ejército sólo podrían interpretarse como una intromisión en asuntos políticos.

